



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

“LAS SALIDAS, UN RECURSO PARA EL APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN INFANTIL”

AUTORÍA LIDIA TEJADA CUESTA
TEMÁTICA CONOCIMIENTO DEL ENTORNO
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

Las salidas tienen un específico valor educativo, didáctico y social. Son actividades escolares; por lo tanto, deberán estar relacionadas claramente con los objetivos sociales, pedagógicos o didácticos de la enseñanza y ser preparadas y aprovechadas en las actividades de clase. En el presente artículo se destaca la importancia que en Educación Infantil tienen estas salidas al entorno, así como los pasos que se deben dar para una buena organización de este recurso, y algunos ejemplos concretos de posibles actividades a realizar en cada momento.

Palabras clave

Salida, medio ambiente, entorno, investigar, discriminar, recoger información...

1. INTRODUCCIÓN

La Escuela Infantil debe tener la necesidad de ofrecer a cada niño/a los instrumentos necesarios para el desarrollo máximo de sus capacidades. Desde esta perspectiva es desde la cual nos planteamos la obligación de diseñar nuestros objetivos pedagógicos y, en función de ellos, la mayor variedad de actividades que proporcionen en fin último de la educación: el desarrollo integral del sujeto.

Tradicionalmente las actividades que se han planteado han sido diseñadas para realizar dentro del aula. En el presente artículo, queremos destacar la importancia de plantear también actividades fuera del aula que respondan a lograr el propósito nuestro.

Al plantearnos respuestas a la pregunta ¿Cómo enseñar? En Educación Infantil pronto surgen las salidas del grupo de clase fuera de su aula como un instrumento importante en el proceso de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

enseñanza-aprendizaje; a su alto poder motivador se añade la posibilidad de conectar con conocimientos previos que los niño/as han adquirido fuera de la escuela, de relacionarse con medios diferentes y sugerentes, de trabajar individualmente y en grupo de forma activa, etc. Abarcando todos los principios metodológicos que la Educación Infantil debe comprender hoy en día.

El educador debe utilizar los recursos que le ofrece la comunidad para realizar salidas, excursiones, visitas, lo cual implica abrirse a las distintas experiencias que ofrece el ambiente y tener un contacto directo con el entorno. Las escuelas tienen la obligación ineludible de proyectarse fuera de sus propios edificios, de saltar sus muros (COMUNE DI REGGIO- EMILIA, 1984). Ahora bien, y a pesar de su indudable valor, es necesario que el educador planifique detenidamente estas salidas para sacar de ellas el mayor partido educativo. Ha de tener muy claros cuáles son los objetivos y contenidos que pretende trabajar con la visita, y no salir, por salir, o pretender observar y explorar en una sola salida todos los elementos del entorno presentes en la misma. Y las actividades han de estar insertas en la programación general.

El aprovechamiento de la salida no finaliza, como aún creen algunos profesores, con la vuelta al centro. Durante el día o los días siguientes se pueden crear situaciones de comunicación e intercambio de lo que se ha visto y del material recogido (hojas, frutos, algunos insectos, fotografías, materiales ofrecidos por las personas del lugar...), así como llevar a los niños/as a que lo expresen mediante el lenguaje plástico, la expresión corporal, la música, etc. Todo ello dará lugar a plantear actividades que creen nuevos interrogantes y refuercen ciertas adquisiciones.

La programación por el profesor de las salidas con niños/as de Educación Infantil al entorno natural próximo de la escuela constituye un requisito necesario para lograr los objetivos de la etapa. A través de ellas se pueden desarrollar Unidades Didácticas relacionadas con: las plantas, los animales, el agua, las estaciones: otoño, invierno, primavera y verano, investigando directamente los cambios que las estaciones provocan etc.

Así, el plantear salidas extraescolares pueden ayudar a conseguir objetivos tales como:

- 1.- Participar en los diversos grupos con los que se relaciona ampliando su marco de relación y tomar progresivamente en consideración a otros adultos y niños.
- 2.- Conocer las normas y modos de comportamiento social de los grupos con los que interactúa y establecer vínculos fluidos de relación interpersonal, para identificar la diversidad de relaciones.
- 3.- Explorar y observar su entorno físico-natural y social, planificando y ordenando su acción en función de la información recibida o percibida, constatando sus efectos y estableciendo relaciones entre la propia actuación y las consecuencias que de ella se derivan.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

4.- Conocer algunas de las formas más habituales de organización de la vida humana, valorando su utilidad y participando progresivamente en alguna de ellas.

Y un largo etcétera de objetivos que contribuyen a que el niño/a explore su medio físico y social, así como a que logre cada vez mayor autonomía personal.

2. ¿QUÉ SON LAS SALIDAS?

Cuando nos referimos al término “salida” entendemos por éste como una experiencia educativa, que se realiza en grupo (con distintos agrupamientos) con los niños/as y la participación de los adultos y que implica un desplazamiento dirigido a otros espacios fuera o dentro del recinto escolar.

Podemos entender la salida desde dos puntos de vista: por un lado como una “actividad generadora” que potencia un conjunto de actividades y que, a su vez, enlaza la escuela con el medio; y por otro, como una experiencia que conecta la escuela con el medio y que permite la vivencia directa y el descubrimiento del entorno, con un fin en sí misma.

La salida, por tanto, forma parte de la vida escolar en cuanto que motivará múltiples actividades y la vida en general del centro. Es un elemento útil que nos permite hacer realidad (llevar a la práctica) la teoría que fundamenta nuestro proyecto curricular y por otra parte se integra planamente en el mismo. No es algo que haremos excepcionalmente sino de forma habitual.

Se organiza en torno a un plan de trabajo reflexionado que atiende a unos fines y objetivos previamente marcados, que con lleva unos contenidos implícitos o explícitos, y que requiere una organización y secuenciación, se articula en función de los medios disponibles y de las características peculiares del grupo y del centro. Como cualquier actividad requiere motivación y planificación, prever unos requisitos materiales para una organización antes, durante y después para asegurar la afectividad.

En definitiva, la elección de las salidas como recurso válido en la práctica educativa no está hecha al azar, responde a una fundamentación teórica meditada y científica.

3. ¿QUÉ NOS PERMITEN LAS SALIDAS EN EDUCACIÓN INFANTIL?



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Partiendo de la concepción piagetiana que considera que el sujeto aprende cuando un conocimiento nuevo se integra en los esquemas de conocimiento que ya posee, modificándolo, podemos decir que las salidas permiten y favorecen la integración de conocimientos y la modificación de esquemas.

El enfoque constructivista da una explicación de cómo se construye el pensamiento humano a través del aprendizaje: es el mismo sujeto quién con la manipulación activa de su entorno, es decir, por el intercambio directo con la realidad, desarrolla su inteligencia. Las manipulaciones en sí implican procesos de razonamiento.

Por lógica, una experiencia de salida va a favorecer el desarrollo del pensamiento ya que supone: recibir información, contacto directo con la realidad e investigación (manipulación y actuación sobre el medio)

Por ejemplo, si salimos a dar un paseo por el barrio o el pueblo, ya de entrada esto supone grandes cambios en el niño/a, en su atención, en su capacidad receptiva, en su lenguaje, en su motivación. Pero además facilita que el niño/a integre informaciones nuevas a sus esquemas, que se plantee dudas, que las resuelva, que descubra citaciones y objetos que antes no habían sido captados, etc.

Observar y descubrir directamente que hay que caminar por las aceras y no por el centro de la calle porque pasan coches, es más significativo que si se lo cuentan o lo observan en una lámina.

Totalmente conectado a esta idea está el principio de significatividad. Es evidente que para que ocurra una verdadera integración y modificación de esquemas (asimilación y acomodación en términos de Piaget) es necesario que los niños y niñas puedan establecer relaciones significativas entre los conocimientos nuevos y los que ya posee; nuestra experiencia nos demuestra que a través de las salidas podemos conseguir que dichas relaciones se establezcan, ya que estas experiencias los motivan, permiten el juego y la expansión, acercarse a su entorno a descubrir y a satisfacer sus intereses, sus necesidades. Por esta razón, es de suma importancia, considerar las propuestas de los niños. La mayoría son aprovechables desde el punto de vista educativo. No sería lógico llevar a cabo una salida que por comodidad o por interés del adulto no suponga interés para los niños, es decir, que no les diga nada, que no signifique nada para ellos.

Para entenderlo mejor citamos textualmente a Novak, que nos habla del planteamiento que Ausubel hace del aprendizaje significativo: "...el aprendizaje significativo es un proceso por el que se relaciona nueva información con algún aspecto ya existente en la estructura cognitiva de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

un individuo y que sea relevante para el material que se intenta aprender”. Es decir uno de los ejes principales del proceso de aprendizaje es la relación del niño con información nueva pero significativa.

4. CON LAS SALIDAS APRENDEMOS GLOBALMENTE.

Se enfoca normalmente el término globalización desde dos puntos de vista, por una parte psicológico, que la entiende como una forma de percibir el mundo de manera no fragmentada, como un todo; y por otra parte un enfoque didáctico que entiende la globalización como una metodología que responde a la estructuración de los contenidos, de manera que atienden ante todo a las motivaciones, intereses, necesidades infantiles así como a esa forma de percibir que les caracteriza a esa edad.

Cualquier salida favorece la globalización porque:

- Ofrece realidades amplias, globales.
- Favorece la motivación de los alumnos.
- Atiende a sus intereses y necesidades.
- Proporciona el aprendizaje significativo.
- Con ellas se pueden trabajar todos los ámbitos de experiencias, de forma lúdica y flexible (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno, lenguajes: comunicación y representación)

Para entenderlo mejor, si se elige como “actividad generadora” una salida, por ejemplo, al río del pueblo, durante todo el proceso, antes, durante y después de la salida se llevan a cabo una serie de actividades y experiencias, que por el hecho de que la propia salida es motivante para los niños/as, la realizan con interés, con agrado. Les proporciona una significatividad, un sentimiento de placer, de ilusión, porque lo que hacen, por ejemplo antes de salir, es con motivo a la preparación de dicha salida. Si pintan, recortan, cantan, estampan, traen a clase cuentos, hablan, etc., lo hacen con la finalidad atrayente de la “excursión”. Lo mismo ocurre después de la visita, el recordar, hablar, expresar gráficamente, reflexionar, etc.; les resulta mucho más cercano, divertido, y por lo tanto significativo si ellos han vivido la experiencia. ¡Y qué no hay más divertido y enriquecedor que salir del cole con los amigos, la seño y algunos papás!.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

5.SALIENDO TAMBIÉN JUGAMOS.

El niño/a desde que nace tiene la necesidad de actuar sobre su entorno y la forma primordial que utiliza es el juego.

Pero el niño/a, mientras juega no es consciente de que aprende, para él su acción es: como dice Kamii en la Teoría de Piaget y La Educación Preescolar “un conjunto de actividades en las que el organismo toma parte sin otra razón que el placer en sí”

El juego en el individuo es un medio útil para el desarrollo, mediante él, el niño/a en sus primeras etapas explora y manipula su entorno inmediato, más adelante llega a transformar los objetos, simbolizar, representar la realidad. Cuando es un poco más mayor, ese juego evoluciona y le permite una dimensión socializadora, en la que se expresa, aflora su afectividad, se relaciona con los demás, en una frase, conoce y se adapta a su mundo, y construye su propio conocimiento.

Por todo ello las escuelas infantiles han de estar impregnadas del juego, su actividad debe tener carácter lúdico, el educador/a ha de saber utilizar el juego como estrategia mediadora y motivante en el proceso de aprendizaje. El juego es necesario e inherente en el niño/a .

Las salidas tienen carácter lúdico. El salir, el cambiar, el hacer algo diferente produce sentimientos de alegría e interés. Ellos juegan cuando van en el autobús, observan los camiones que pasan, cuando echan las migajas de pan a los patos, cuando corren por el zoo tras el pavo real, y también cuando observan, imitan, piensan, discuten, relacionan, comparan, se expresan, etc.

Pero no sólo es importante ni sólo se juega durante el período de las salidas, los períodos preparatorios y posteriores a ellos proporcionan multitud de situaciones y experiencias igualmente motivantes y con carácter de juego aprovechables para el desarrollo progresivo de las finalidades educativas propuestas.

Las salidas también son elementos que compensan las desigualdades. No todos los niño/as fuera de la escuela, en su ámbito familiar, un ambiente rico en vivencias y experiencias, los ambientes y las oportunidades de ampliar su mundo, así como el grado de estimulación y motivación por parte de las familias son bastante variadas.

Por ello si la escuela brinda, con una metodología activa en donde las salidas sean un elemento común e integrante del proceso, una oportunidad de vivir unas experiencias que no les posibilita su ambiente familiar, estará ampliando su campo de acción y conocimiento y compensando en alguna medida esas desigualdades.

6.ORGANIZACIÓN DE UNA SALIDA.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

En la organización de cualquier tipo de salida podemos diferenciar tres fases: antes (fase previa a la realización de la salida), durante (fase de realización de la salida propiamente dicha) y después (fase posterior a la salida).

- **Antes:** preparación de la salida.

1.- **Elección del lugar a visitar**, no iremos a sitios demasiado lejos, ya que se invierte mucho tiempo en transporte, y para estas edades, es mucho más interesante lo cercano y familiar.

2.- **Visita previa del maestro/a**, para saber qué tipo de actividades se podrán realizar y en cuánto tiempo.

3.- **Recopilar información en cuanto al lugar de estudio:** guías, mapas, artículos... para poder planificar mejor las actividades y saber contestar a las preguntas que formulen los niños/as.

4.- **Programación de la salida:** fijaremos objetivos, contenidos y actividades a realizar en la salida.

5.- **Contar con el permiso y colaboración de los padres**, para controlar a los niños/as es necesario que participen algunos de ellos.

6.- **Conocer lo que los alumnos/as saben sobre el tema**, mediante actividades de conocimientos previos saber qué es lo que conocen: en la asamblea a través de preguntas los alumnos/as cuentan lo que saben sobre el tema, o pidiéndoles que hagan un dibujo expresando su vivencia personal... según esta información que nos servirá de evaluación inicial, el profesor ajustará su programación.

7.- **Motivar a los alumnos/as**, es fundamental vamos a acercarnos al alumno/a al tema y a provocar el interés del niño/a por la realidad que han de aprender. Se puede hacer a través de diferentes actividades de motivación: ambientando el aula o los pasillos del colegio con dibujos, fotografías, conversación con los niños/as desarrollando su imaginación...

8.- **Informarles de lo que van a hacer.** Los propios niños/as pueden tomar decisiones sobre lo que desean hacer y sobre cómo agruparse, podemos darle nombre a cada equipo, nombres sonoros y sugerentes, de animales que les atraigan, de objetos cotidianos, de personajes de dibujos animados o de un libro de cuentos... y preparar para el día de la salida una tarjeta de identificación para cada niño/a: en cartulina de diferente color para cada equipo.

9.- **Explicarles lo que deben llevar:** ropa apropiada tipo chándal, calzado deportivo, si deben llevar comida y agua, etc. Toda esta información debemos resumirla en una hoja formativa a los padres.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

10.- **Explicarles lo que no deben hacer:** dependiendo de la salida, no pisotear el jardín, no arrancar las plantas, no salirse de los caminos, no hacerle daño a los animales...

11.- **Cuando la salida modifica el horario normal** de la clase, o los niños/as deben llevar algo especial, informaremos a los padres con una reunión o mediante una nota que entreguen los niños/as de los aspectos referentes a la salida: fecha, hora de salida y posible regreso, medio de transporte, lo que deben llevar los niños/as...

- **Durante:** la realización de la salida.

1.- **Poner a los niños las tarjetas identificadoras**, comprobar que llevamos todo el material, etc.

2.- **Hacer unas pocas paradas concretas**, donde la maestra o profesor hace una breve explicación.

3.- **Se realizan las actividades de desarrollo** previstas aplicando el método científico, donde el profesor/a orienta y dirige las observaciones, ayuda a caer en la cuenta de los distintos fenómenos, pero son los niños/as los que investigan de forma activa el medio que les rodea. Deben ser actividades globalizadoras, encaminadas a conseguir objetivos de los tres ámbitos de experiencia: conceptos, procedimientos y actitudes.

Como el primer paso del método científico es la observación, a esta le dedicaremos una especial atención. Los niños/as harán observaciones de objetos y lugares empleando el mayor número de sentidos. Así: observaremos formas, tamaños, colores, con los ojos directamente y con ayuda de instrumentos, compararemos olores, escucharemos sonidos, los niños/as recogerán objetos naturales del suelo, realizaremos diversos juegos en gran grupo...

El papel de los profesores, y el de los padres, es el de acompañar a los niños/as y orientarles, pero en ningún momento decirles qué tienen que recoger, o recogerse, son los niños/as quienes hacen las actividades. El papel del profesor no es sólo dar respuestas y resultados, sino estimular la observación, la búsqueda por parte de los alumnos/as, incitar a la creatividad.

4.- **Dejar un tiempo libre** para que los niños/as hagan lo que deseen. Que jueguen en los columpios, corran por el parque, jueguen con la arena, etc.

- **Después:** fase posterior a la salida.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Los días siguientes en el aula se realizan las actividades de consolidación refuerzo y evaluación final. En el aula hay que trabajar sobre lo visto y recogido en la salida. Realizar actividades que faciliten la relación entre los distintos contenidos aprendidos y favorecen el enfoque globalizador, que permitan comunicar a otros la tarea hecha y al profesor comprobar si los alumnos/as han logrado los objetivos propuestos.

1.- **Una puesta en común**, una asamblea para comentar los aspectos más importantes de la salida realizada. Los niños/as comenten sus experiencias personales. Después cada equipo cuenta lo que había visto y muestra lo que ha recogido. Los niños/as formulan preguntas sobre lo que desean saber. Ellos mismos buscan soluciones a sus problemas planteados, así comienzan a enunciar hipótesis avanzando en el empleo del método científico.

2.- **Realizar diferentes actividades conectadas con la salida**: que incluyan la acción individual, el trabajo en pequeño grupo y el trabajo en gran grupo, se comentan las fotografías hechas en la salida, se escuchan los sonidos grabados, utilizamos el material recogido para ordenar objetos de mayor a menor, y de menor a mayor, comparar, hallar semejanzas y diferencias, iniciarse en la clasificación, realizar sencillas colecciones de materiales recogidos, buscar relaciones entre los elementos, plasmar los resultados en murales y carteles, hacer dibujos sobre las cosas vistas en la salida, modelamos plastilina con diferentes frutos observados, aprender canciones y poesías, proyección de diapositivas, o vídeos, resolvemos fichas...

3.- **Hacer actividades complementarias**: que ayuden a ampliar los aprendizajes a los niños/as que han resuelto sin dificultades las actividades de desarrollo y consolidación. Por ejemplo: hacemos alguna dramatización de algún hecho observado, se visualizan diapositivas, se buscan cuentos...

4.- **Hacer una evaluación posterior todos juntos**, profesores y alumnos/as, para reafirmarse en el procedimiento seguido o buscar otro mejor.

7.CONCLUSIÓN.

Las salidas al entorno poseen un papel de gran importancia como recurso en la Educación Infantil.

Por su papel motivador: el/la profesora, partiendo de la información que tiene sobre los conocimientos previos del niño/a, presentará salidas fuera del aula que atraigan su interés, conecten con sus necesidades, y que el niño/a pueda relacionar con sus experiencias anteriores, para que se dé un aprendizaje significativo.

Por colaborar en el aprendizaje constructivista: El niño/a desde que nace comienza a construir nociones sobre el mundo que le rodea, a través de experiencias continuas sobre las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

propiedades de los objetos y de los seres vivos con los que interactúa. De esta forma consigue ir ordenando y sistematizando poco a poco la realidad que gobierna sus experiencias y construye su pensamiento. La enseñanza implica la construcción activa del significado por parte del que aprende. Este punto constructivista del aprendizaje resalta el hecho de que al requerirse cierto nivel de esfuerzo para construir significados, es, en último término la persona que aprende la responsable de su propio aprendizaje. El aprendizaje como construcción del conocimiento es un proceso activo que realizan los niños/as, que implica su actuación sobre la realidad, su motivación, y la elaboración de interpretaciones y significados progresivamente ajustados a los aspectos del medio o de sí mismo que quiere conocer.

Por aplicar una metodología activa: El maestro debe desarrollar formas de trabajar que animen a los alumnos/as, tanto individual como colectivamente, a ser activos en el proceso de aprendizaje. El contacto con la realidad en la salida debe hacerse a través de la actividad del niño/a: una actividad manipulativas, sensorial, motriz e intelectual desarrollada en la medida de lo posible sobre la realidad misma, que utilice objetos y situaciones reales en vez de representaciones o imágenes de la realidad, siempre que se pueda acceder directamente a ella.

Por aunar el juego con el aprendizaje: El maestro propone experiencias activas, en estrecha relación con los conocimientos previos de los alumnos/as y que satisfagan sus intereses, y ligadas al juego. Es imprescindible destacar la importancia del juego como la actividad propia de esta etapa (FRABBONI, 1986). El juego es un instrumento privilegiado para el desarrollo de las capacidades que se pretenden que alcance el niño/a, por el grado de actividad que comporta, por su carácter motivador, por las situaciones en que se desarrolla y que permiten al niño/a globalizar, y por las posibilidades de participación e interacción que propicia, entre otros aspectos. Se evitará de esta manera la falsa dicotomía entre juego y trabajo escolar.

Por todo ello, las salidas en Educación Infantil fuera del aula y el contacto directo con el entorno se convierten en recurso básico y primordial en esta etapa educativa..Y para que la enseñanza/ aprendizaje sea la adecuada es necesaria una buena organización de las actividades, no sólo las que se desarrollan dentro del aula sino muy especialmente las que transcurren fuera de ellas.

8. BIBLIOGRAFÍA.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- Urones Jambrina C. y Sánchez –Barbudo, M.C (1997): La organización de salidas al entorno en educación infantil. Extraído el 9 de diciembre de 2008 desde http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1224195060.pdf
- Salida extraescolar. Extraído el 10 de diciembre de 2008 desde <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d018.pdf>
- Salimos y aprendemos (1993) Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía.
- Semii, L y Turini, A (1988): La escuela infantil a los tres años, cuatro y cinco años. MEC-Morata. Madrid.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Lidia Tejada Cuesta
- Centro, localidad, provincia: CEIP “Nuevo” de San José de la Rinconada (Sevilla)
- E-mail: lidiajosecarlos@yahoo.es